

**Precios de suscripción**      **Pesetas.**  
 la isla, un mes adelantado.      1'50  
 En el resto de España, trimestre id.      5'00  
 Ultramar y Extranjero lo que co-  
 rresponda por aumento de fran-  
 queo.  
 Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

**Precio de los anuncios**      **Pesetas.**  
 En la cuarta plana cada línea de pu-  
 blicación diaria      0'10  
 Rebaja proporcionada al número de  
 inserciones.  
 Sólo se admiten anuncios hasta las  
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º

Mahon, sábado, 2 de Marzo de 1889.

N.º 2.294

## SECCION POLITICA

### LA REPUBLICA EN DESCREDITO

Con motivo de la última crisis france-  
 sa, laboriosa como todas las precedentes,  
 dilatoria en su resolución, arrecian los  
 ataques por los monárquicos asestados á  
 la continua contra la forma republicana,  
 menudean las censuras que los políticos  
 radicales vienen mereciendo en la última  
 década, toma incremento entre las ma-  
 sas vulgares el recelo de que la Repú-  
 blica Parlamentaria toca á su fin y gana  
 prosélitos entre las personas doctas la  
 idea ya vieja, elevada por escritor britá-  
 nico muy considerado, á la categoría de  
 apotegma, de que en Europa ha fracasado  
 siempre y no puede prosperar tam-  
 poco ahora la transformación definitiva de  
 un Estado monárquico por abolengo en  
 República floreciente.

Recriminanse á porfia oportunistas y  
 radicales para descargar de sí el peso  
 abrumador de la responsabilidad, de la  
 cual en rigor, ni unos ni otros pueden  
 exentarse. Del seno mismo del partido  
 republicano se nutre esa excrecencia mal-  
 sana, llamada boulangérismo, engendra-  
 da por el desencanto y la desilusión fo-  
 mentada por siniestras ambiciones y pe-  
 simistas temperamentos y que aparece en  
 la faz de la República, para vergüenza  
 suya, cual signo de interior descomposi-  
 ción, á manera de esas llagas repugnantes  
 que en malsanos individuos son indici-  
 o manifiesto de vicios constitucionales.  
 El país indiferente y los adversarios apa-  
 sionados, éstos con aviesa intención, y  
 sin cálculo aquel, no diferencian entre  
 matices, ni distinguen entre causas, sino  
 que ponen á cuenta de la República, to-  
 dos los errores, todas las perturbaciones,  
 todas las calamidades, que afligen á  
 Francia por culpa de tirios y troyanos,  
 acaso de las inclemencias del cielo, con  
 toda seguridad y en gran parte de la cri-  
 sis general provocada por la competencia  
 sin misericordia de América y los arma-  
 mentos sin proporción ni medida en que  
 se azota la culta Europa.

Quienes regocijados del suceso, quie-  
 nes hondamente heridos cual nosotros,  
 en sus aficiones á la forma republicana y  
 en sus naturales simpatías á Francia, re-  
 conocen á una todos los publicistas eu-  
 ropéos que la República atraviesa por  
 trance de prueba, que ha caído en la-  
 mentable descrédito. Y como sucede en  
 esto que todos los republicanos somos  
 solidarios para los reveses y las adversi-  
 dades, dado que todo lo malo se atribuye  
 á ingénita insuficiencia de la institución,  
 y en cambio no beneficiamos ninguna de  
 las prosperidades, dado que, todo lo ma-  
 lo se atribuye á ingénita insuficiencia de  
 la institución, y en cambio no benefi-  
 ciamos ninguna de las prosperidades, da-  
 do que, todas las ventajas se explican  
 por circunstancias de raza ó clima será  
 bien que partiendo de este hecho inne-  
 gable, el menoscabo de la República  
 francesa en su reputación, estudiemos las  
 causas, veamos hasta donde está justifi-  
 cado por defectos de raza y razones de  
 circunstancias deduzcamos hasta que  
 punto afecta á su existencia y cuales pue-  
 den ser las consecuencias probables para  
 Francia que sufre el mal y para nosotros  
 que de rechazo y por simpatía nos duele  
 y sentimos los efectos.

Atendiendo sin pasión al lenguaje de  
 nuestros adversarios interesados en na-  
 turalmente atacar nuestros flancos débi-

les y prestando oídos, sin prejuicio, á las  
 gentes desasidas de los partidos militan-  
 tes y que á sí propios se llaman ciudadan-  
 os pacíficos, como si los demás fuéramos  
 perturbadores de oficio, se echa de  
 ver en seguida que nuestra doctrina ape-  
 nas tiene contradictores. Siempre pode-  
 mos encerrarnos en nuestros principios,  
 con la seguridad de que tras ellos abro-  
 quelados somos inexpugnables. ¿Quién  
 será osado á demostrar que existe una  
 casta, una dinastía con derecho natural  
 anterior y superior á la ley para gober-  
 nar una nación? Por ventura ¿no pode-  
 mos seguir, generación tras generación,  
 sucesión más ó menos regular, tras suce-  
 sión, como se siguen los términos de una  
 serie, los antecedentes de las familias rei-  
 nantes más antiguas hasta dar con sus  
 orígenes en los tiempos en que los reyes  
 eran designados por elección de los pa-  
 res cuando no levantados sobre el pavés  
 por todo el ejército? Pues esa consustan-  
 cialidad del rey con la nación, no es ni  
 puede ser para los demás fervorosos mo-  
 nárquicos más que un derecho histórico:  
 por esto el cardenal de Retz, á quien na-  
 die tiene por republicano, decía en el  
 siglo XVII: «el derecho de los reyes y el  
 de los pueblos nunca concuerda tan bien  
 como en el silencio.» El mismo definidor  
 del derecho divino de los reyes, el ma-  
 gestuoso Bossuet, aplica su doctrina an-  
 tes al Estado que á la persona que lo re-  
 presenta, no considera ni el modo ni la  
 transmisión del poder, por esto exclama:  
 «por El (Dios,) todos los reyes reinan, lo  
 mismo aquellos á quienes el nacimiento  
 establece, porque El es el señor de la na-  
 turaleza, que aquellos que vienen por  
 elección; porque El preside todos los  
 consejos. No hay en la tierra ninguna  
 potestad que El no haya ordenado.»

Así en el terreno especulativo como en  
 el práctico, todos los argumentos que se  
 nos dirigen son de conveniencia (en el  
 más alto sentido de esta palabra,) son de  
 oportunidad. Todos los apartamientos  
 que la República inspira se apagan en la  
 aversión al desorden, á la anarquía, al  
 des-gobierno. Todos los hechos que se  
 alegan, descansan en los excesos de lo  
 pasado, en la efímera existencia de las  
 Repúblicas inglesa del siglo XVII, de la  
 francesa del siglo XVIII, de la misma del  
 48 y de la española del 73. El fantasma  
 de estas fechas es el argumento Aquiles  
 de nuestros adversarios. No vale que  
 para contrarestarlos eitemos en nuestro  
 favor la existencia gloriosa de las Repú-  
 blicas clásicas, la no menos brillante de  
 las Repúblicas del Renacimiento, la pros-  
 pera y floreciente de la República holan-  
 desa en la Confederación botava, la pací-  
 fica y longeva de Suiza y la asombrosa  
 de los Estados-Unidos. Como un solo  
 punto negro llama más la atención que  
 la innúmera extensión de puntos blancos  
 que constituyen la superficie en que se  
 destaca; como un solo acto desagradable  
 nos hace olvidar á menudo larga y repe-  
 tida serie de pruebas de amistad y de ob-  
 sequios recibidos, así pesa más en el áni-  
 mo de las gentes los extravíos de un mo-  
 mento, los fracasos de una circunstancia  
 histórica, que los éxitos de la forma re-  
 publicana en tan apartados tiempos y en  
 tan dilatados países.

Más dejemos de lado el debate y aten-  
 damos á lo que importa, partamos del  
 dato positivo: esto es, de un lado la im-  
 posibilidad de que la República haya  
 arraigado en determinadas circunstan-  
 cias, la facilidad con que ha fructificado  
 en otras; de otro lado la fuerza que en la  
 opinión pública ejercen estas considera-  
 ciones de hecho y la influencia que en

los sucesos tiene el sentido de la humana  
 conducta y por tal manera orientados,  
 fijémonos en la actual crisis de Francia,  
 pues si á la postre los principios de un  
 partido sirven no para la disertación aca-  
 démica, sino para la vida real, el cono-  
 cimiento de lo que sucede en Francia es  
 lección de gran provecho y ejemplo muy  
 digno de nuestra consideración.

La República francesa no flaquea por  
 la inconsistencia de los principios ó por  
 lo deleznable de las instituciones, al con-  
 trario, cayendo en desprestigio á causa de  
 las acciones de los hombres, por artificio  
 de la Constitución se sostiene y se man-  
 tiene por su propia bondad intrínseca.

En la actual Cámara, elegido por un  
 procedimiento electoral equivocado, se  
 fraguan todos los desaciertos que vienen  
 minando lentamente la salud de la Re-  
 pública. Por defectos del procedimiento,  
 por impericia del ministerio que presi-  
 diera las elecciones del 84, por la falta de  
 un programa de gobierno que encauzara  
 la opinión pública, ó sea por lo que fue-  
 re, ello es que en las listas presentadas  
 por los comités en cada departamento y  
 al amparo de nombres respetables ó po-  
 pulares, triunfaron un número extraor-  
 dinario de candidatos que no habrían  
 pasado luchando individualmente contra  
 otros candidatos; los monárquicos alcan-  
 zaron en la Cámara incremento no pre-  
 visto, los radicales lograron preeminen-  
 cia inmerecida y los hombres de tempe-  
 ramento moderado, de buen sentido y  
 acrisolada prudencia, quedarán en exi-  
 gua cuanto estéril minoría.

De ahí la imposibilidad de constituir  
 una mayoría de gobierno, la inestabilidad  
 en los ministerios, la laboriosidad en las  
 crisis, la incoherencia en la oposición, la  
 incertidumbre en los rumbos, la incon-  
 gruencia en la política, la perturbación  
 en los negocios, la alarma en las con-  
 ciencias, el despilfarro en los gastos, el  
 favoritismo en la administración, el des-  
 orden en la hacienda, el desconcierto en  
 los servicios públicos que tan justamen-  
 te deploran los buenos republicanos que  
 tan despiadadamente granjean los ma-  
 quivélicos reaccionarios, que los france-  
 ses estiman como situación insostenible:  
 causa compleja y origen racional de la  
 desafección creciente que la República  
 inspira á una parte de la opinión pú-  
 blica.

¿Cuya es la culpa? No hay que decir si  
 es de la derecha ó de la izquierda. Es de  
 todos los diputados que han erigido la  
 difamación en sistema, la política de gru-  
 po en principio, el provecho particular  
 en norma de conducta. Gracias á esto,  
 hemos visto como las disensiones intesti-  
 nas degeneraban en hábito, como las  
 reformas de las leyes se tomaban por pre-  
 texto, como la alianza híbrida con los  
 monárquicos se aceptaba á manera de  
 normal recurso.

¿No veían los radicales que sus refor-  
 mas legislativas tan pregonadas, que sus  
 proyectos de revisión constitucional tan  
 cacareados, que sus ataques á los minis-  
 terios tan porfiados, que sus atentados á  
 la religión y á los intereses conservado-  
 res tan repetidos, solo servían para escin-  
 dir el partido republicano, prestar armas  
 á los partidos monárquicos en acecho,  
 difundir el desasosiego entre las clases no  
 políticas en benévola expectativa y solo  
 podían dar por último resultado el em-  
 pequeñecimiento de la idea republicana,  
 convirtiendo lo que había de ser patri-  
 monio de todos en feudo radical? Cier-  
 to que los partidos políticos tienen por co-  
 metido realizar en la práctica los princi-

pios á los cuales deben su existencia,  
 más nunca en provecho propio sino en  
 bien de la patria. Los radicales han pue-  
 sto en olvido que el primero de sus prin-  
 cipios había de ser, no diré la conserva-  
 ción porque esta palabra sonaría mal en  
 sus oídos, sí diré el mantenimiento y el  
 prestigio de la República.

El más vulgar buen sentido aconsejaba  
 aplazar todas las cuestiones ocasionadas  
 á discordia, con el propósito de que en  
 ningún caso los votos de los monárqui-  
 cos pudieran ser decisivos, pues es evi-  
 dente que su decisión había de redundar  
 siempre en menoscabo de la República.  
 Lejos de hacerlo así, en vez de evitar las  
 divisiones se han ahondado personalizán-  
 dolas, se han envenenado esgrimiendo á  
 suposición injuriosa y complaciéndose  
 en cubrir de ignominia á los estadistas  
 que contribuyeron á la instauración de la  
 República y podían constituir una espe-  
 ranza legítima para salvarla en momen-  
 tos de apuro.

La prudencia más elemental exigía de  
 la misma manera que presidiera en todos  
 los servicios públicos la regularidad más  
 estricta y la economía más severa, por-  
 que si en algo debe distinguirse una ad-  
 ministración republicana, de las admi-  
 nistraciones monárquicas, es en servir  
 con baratura y puntualidad al pueblo que  
 la alimenta. Léjos de hacerlo así, los  
 franceses han querido que la República  
 fuera la Providencia del país en forma  
 de caminos, canales, puertos, escuelas  
 suntuosas, obras públicas de todo linaje,  
 empleos retribuidos de todas categorías.  
 Nada de esto se puede hacer de balde y  
 como si los gastos de guerra y marina  
 impuestos al patriotismo de todos fuera  
 carga liviana ó consintieran desgütes in-  
 útiles, se han malversado los caudales  
 públicos creciendo el déficit en propor-  
 ciones que espantan.

Porque el resultado de esta política  
 consiste en que los diputados influyentes  
 pugnan por colocar á sus paniaguados en  
 los mejores puestos, se afanan para que  
 el dinero del Estado se emplee, no en las  
 obras necesarias ó más útiles, sino en  
 aquellas que más ganancia puedan repor-  
 tar á su centro electoral ó á las compa-  
 ñías que les interesen en sus operacio-  
 nes, y con ello la actividad económica se  
 desvía de sus cauces naturales, el trabajo  
 se sobreexcita artificialmente, los sacrifi-  
 cios del Erario no surten sus provecho-  
 sos efectos, los funcionarios descontentos  
 se indisciplinan y tienen en más el favor  
 de un personaje que el exacto cumpli-  
 miento de su deber, las comarcas prete-  
 ridas ó los intereses postergados se enfu-  
 recen, suscitándose el peor de los descon-  
 tentos, el descontento que nace del mal-  
 estar financiero.

Perpetrado el mal, lo sensato sería  
 aminorarlo. Lejos de esto, cada grupo  
 republicano pone el grito en el cielo para  
 inculpar á los demás, aumentando el co-  
 ro de las exageraciones de los monárqui-  
 cos, con lo cual, pasando llevar el agua  
 á su molino, únicamente consiguen ha-  
 cer el caldo gordo á Boulanger. A buen  
 seguro que esta situación que los mismos  
 franceses pintan como inaguantable la  
 celebrarían por lisongera otros países no  
 republicanos ya resignados á des-gobierno  
 crónico, bien así como lo que ciertas fa-  
 milias estiman por ruina después de los  
 desmedros experimentados en copiosa  
 fortuna, constituiría la felicidad y el bie-  
 nestar de otras menos favorecidas de la  
 suerte. Mas el examinar el fundamento  
 del actual descrédito y sus consecuencias  
 exige artículo aparte.—JOSÉ ZULUETA.

(La Publicidad)



## SECCION DE NOTICIAS

Los alemanes envían embajadas á Marruecos; le prestan sus oficiales para dirigir fortificaciones y maniobras; le venden sus cañones.

Habría que ser ciegos para no ver contra quién se hace todo esto. España no ha querido atarse al carro de Alemania y el canciller de hierro nos quiere hacer sufrir el peso de su sombrío poder.

¡Cuenta con esta política bastarda!

Los pueblos se van cansando de sufrir á los barateros que quieren volvernos á los siglos de barbarie, y si el no lo orgullo de un Gobierno que odian los alemanes sensatos más que nadie, ha sido ya humillado por la República americana en el terreno moral, no es dudoso si las provocaciones continúan, que las democracias se unan para darle batalla material á un poder bárbaro que, por haber resucitado la guerra de rapiña y de conquista ha sublevado las conciencias, llevado el terror á los pueblos y dado lugar á este sistema de paz armada, bajo el cual parecen de hambre las infelices clases jornaleras y se ven amenazadas las naciones á cada momento de espantosas catástrofes.

El odio que ese príncipe de Bismark está concitando en Inglaterra, en Rusia, en los Estados Unidos, en Italia, en España, en su propio país, es el preludio de la indignación pública próxima á esta Mar.

Un fabricante francés, varias veces millonario, acaba de morir, dejando un testamento muy original. M. A. Genin, que así se llamaba, deja 1.009 francos de renta á cada uno de los 86 departamentos de Francia. La parte que corresponde á los antiguos departamentos de la Alsacia y la Lorena será entregada al ministerio de la Guerra para que la emplee en comprar armas hasta el día en que aquellos territorios vuelvan á ser franceses. Según el testamento, los prefectos deberán convocar á los alcaldes de todos los ayuntamientos, quienes elegirán por mayoría tres localidades de 4.006 habitantes por lo menos y de 20.000 cuando más, las cuales irán percibiendo una tras otra los 1.009 francos que correspondan al departamento.

Londres acaba de sufrir durante tres días unas nieblas tan extraordinarias como no se habían visto desde hace quince años. Según escribe un corresponsal de Londres á un periódico de París, la niebla en aquella capital no es blanca, sino amarilla ó gris, y tan espesa, que no se distinguen las cosas de un lado de la calle al otro, y llegada la noche, los coches no ven los caballos que guían. A las cuatro de la tarde la obscuridad era completa, y á veces las luces del gas parecían fósforos que acababan de apagar. En los cruces de calles anchas, á pesar de las antorchas que llevaban los individuos de policía y de las linternas que los pilletes ponían á disposición de los transeúntes, era imposible orientarse. En general, el tránsito de carruajes ha estado suprimido, y puede decirse lo mismo de la circulación. Los rateros han aprovechado estas circunstancias para hacer su agosto, siéndoles facilísimo el poder escapar: á pesar de esto se han cogido muchos más que de ordinario, por lo cual se supone que han debido ser numerosísimas sus hazañas. «Ayer,—dice el corresponsal,—se perdieron en Londres rebanos de carneros y de buyes; muchos carneros fueron aplastados por los carruajes, y hubo buyes que se metieron en las tiendas. Hasta los omnibus perdían su camino; los tranvías no circulaban, y en el ferrocarril metropolitano ocurrieron colisiones, en una de las cuales han resultado una docena de heridos más ó menos graves. Los teatros no funcionaban, los cafés estaban vacíos, y el director de policía se vió en el caso de publicar una circular, recomendando la adopción de precauciones durante la llamada «estacion de los ladrones con fractura.»

Acaba de publicarse el *Anuario* de la marina alemana, y de él tomamos los datos siguientes: El personal se compone de 8 vice y contraalmirantes, 30 capitanes de navío, 55 de corbeta, 112 primeros tenientes de navío, 183 segundos, 127 alféreces y 111 guardias marinas. El material lo constituyen 79 buques.

La administración inglesa acaba de publicar la memoria oficial de este año sobre el pauperismo en Inglaterra. De ella entresacamos los siguientes datos: El número de indigentes se ha elevado durante el año 1888 á 839.600 en Inglaterra y el país de Gales. De éstos 625.000 reciben socorros á domicilio. Esa población indigente se descompone así: 176.000 hombres, 343.000 mujeres y 72.000 niños. El socorro de esos desgraciados ha costado al Tesoro unos 205 millones de pesetas, ó sean próximamente 230 pesetas por cabeza.

## La defensa de Gibraltar

Sr. Director de *El Globo*.

Há tiempo que viene preocupando en alto grado la atención del gobierno de la Gran Bretaña el estado actual de defensa de la plaza de Gibraltar.

Cuantas fortificaciones y baterías se han construido de veinte años acá, viénesen ahora en conocimiento, con bastante sorpresa, que no responden á las exigencias de la artillería moderna; que hay que empezar á condenar por inservibles buena parte de aquellas que hasta hoy se consideraron de primer orden y capaz para hacer frente á los modernos acorazados; y que la inversión de tantos miles de libras esterlinas que las obras han consumido, solo han servido para hacer pomposa ostentación de un poderío que ha resultado imaginario ante los modernos armamentos de guerra.

Prueba al canto.

En el mes de Febrero de 1888 desembarcaron en la Roca de Cilpe, procedentes de Londres, el general Sir Lowthian Nicholson y el mayor general Goodenough, inspector general de Artillería, nombrados por el gobierno de S. M. B. para inspeccionar el estado de defensa de la plaza. A aquella operación dedicaron buen número de días, y sin emitir juicio ni parecer de ningún género sobre las observaciones y estudios que practicaron sobre el terreno, se marcharon á Malta ó Chipres, no sé si con igual misión que cumplir.

El día 2 de Marzo del mismo año regresó á Gibraltar solo el general Goodenough, para continuar su interrumpido examen á la artillería de la guarnición, que dió por terminado á los pocos días de su llegada.

Del informe que suscribió aquella autoridad militar como resultado de su gestión científica, nada se puede traducir por el momento, pero que, como inmediata consecuencia de aquella visita, el mes de Mayo se prohibió en absoluto por el gobernador de la plaza visitar las partes altas del Peñón, donde desde aquella época se trabaja incesantemente en la construcción de baterías, que serán defendidas por cañones de grueso calibre.

Otra de las consecuencias de dicha visita, ha sido el viaje del duque de Cambridge á Gibraltar en estos últimos días, que ha obedecido única y exclusivamente al deseo de conocer el estado de defensa de la plaza, y lo ha logrado á fé, pues en cinco días que permaneció en ella no dió á su augusta persona un segundo de reposo, invirtiendo todo el tiempo en inspeccionar fortificaciones y baterías y en revistar tropas y cuarteles.

Del resultado de la real visita, á estas horas tendrá exacto conocimiento el gobierno de S. M. B.

Por de pronto, ayer se recibió en Gibraltar, de Londres el siguiente telegrama.

«*El Morning Post* en un artículo editorial, dice que, en vista de los síntomas

de guerra que prevalecen en Europa, de la visita del duque de Cambridge á Gibraltar resultará probablemente aumento de fortificaciones para la defensa de la plaza.»

También circula el rumor, que lo conceptúo con bastante fundamento de que para el próximo mes de Junio será sustituido un batallón de tropa de línea de los que forman la guarnición de Gibraltar, por 1.000 hombres del real cuerpo de artillería.—«*El Imparcial*».

La Línea, 20 Febrero 1889.

## Paris 22 de Febrero

Leemos en un periódico de Roma:

«Mr. Julio Simon ha inaugurado brillantemente la serie de conferencias que le ha sugerido Su Eminencia el cardenal Lavigier á favor de la abolición de la esclavitud.

Sin salirse del círculo de las generalidades, pues se trata de una obra que se constituye, el eminente académico ha indicado con toda claridad el doble objeto humanitario y político que se proponen alcanzar los autores de la nueva cruzada.

«Poner fin á los horrores del vergonzoso tráfico de esclavos, ha dicho Mr. Julio Simon, no es tan difícil como se supone. Hasta los mismos musulmanes repudian semejante tráfico, si bien se niegan á ponerse de acuerdo con los pueblos civilizados para impedir las *razzias* de esclavos y la marcha de las caravanas. Se trata, pues, de ejercer vigilancia en los musulmanes, á despecho de cierta mala voluntad de las altas clases musulmanas; mas sin temer una resistencia legal por parte de las autoridades turcas.

Uno de los principales efectos de la cruzada que alienta Leon XIII es formar una corriente de opinión que, por la influencia de la prensa, se dejará sentir también en los países musulmanes. Aquí mismo hemos citado el ejemplo de un alto funcionario egipcio que se ha suscrito por sumas importantes á favor de las sociedades fundadas para la abolición de la esclavitud y que al mismo tiempo tiene llena de esclavos su casa. En Zanzibar y entre las personas que rodean al Sultán podrían citarse hechos análogos.

Mientras Inglaterra ha sido la única en tomar la iniciativa de los cruceros destinados á poner obstáculo al tráfico de esclavos, los musulmanes han podido resistir á las observaciones de los funcionarios ingleses; en ciertos casos, como respecto del infortunado Gordon, han buscado pretextos para ocultar con motivos políticos su resistencia.

Mas el día en que el movimiento de la opinión pública se generalice, y en que un acuerdo de todas las naciones cristianas condene y prohíba tan odioso tráfico, no habrá ningún poder musulmán que se atreva á entrar abiertamente en pugna con toda Europa, y forzosamente habrá de desaparecer ese tráfico.

No habrá acabado, empero, todo para los inspiradores de esa noble empresa el día en que quede seriamente prohibido el comercio de esclavos.

Para el filósofo espiritualista, lo mismo que para el cristiano, no hay razas inferiores, no hay más que razas deterioradas. Después de algunos años de cultivo intelectual, el espíritu de los negros es susceptible de desenvolvimiento, como el espíritu de los blancos.

Y que no se nos recuerde la maldición que pesa sobre los hijos de Cam.

Jesucristo murió tanto para los hijos de Cam como para los hijos de Sem y de Jater, y la obra de la civilización debe consistir en borrar estas distinciones de origen, así como la obra de la redención fué borrar el pecado original.

Los negros, pues, son iguales á los blancos, y su inferioridad aparente se debe más bien al clima, á las costumbres, en una palabra, á las condiciones de la atmósfera que se respira, que á causas orgánicas. Mas, al mismo tiempo, esas condiciones de vida que han influido en el

carácter y en el espíritu de los negros, les han dispuesto maravillosamente para beneficiar ese continente misterioso que lleva el nombre de «Continente negro». Exceptuando algunos centenares de lenguas cuadradas del Norte y del Sud, el Africa es del dominio natural de la raza negra, que esta en ella como en su propio país y que es la única que puede hacerla productiva. Falta saber tan solo si los europeos que vayan á colonizarla se servirán de los negros como obreros ó como bestias de carga. Plantada la cuestión en este terreno limitado, queda resuelta la cuestión, así para el filósofo como para el cristiano. Para ambos no se trata de abandonar el Africa á los africanos, sino de arreglar el modo de intervenir los europeos en las cuestiones africanas.

«No es evidente, por ejemplo, que los misioneros que convierten á los jefes negros y les enseñan que la esclavitud es ilícita, habrán contribuido á la misma obra que el diplomático que haya intimidado á los cortesanos del Sultán de Zanzibar, impidiéndoles favorecer el tráfico de esclavos? Es el mismo objeto y los mismos esfuerzos, y estamos seguros de que el premio de estos esfuerzos será la pronta emancipación de toda una raza.»

## MAHON

Hoy, como primer sábado de mes, repartimos á nuestros suscritores el número noveno de la REVISTA DE MENORCA, dirigida por nuestro amigo don Juan Seguí y Rodríguez.

En dicho número se inserta la Estadística del año próximo pasado de la Biblioteca Pública de Mahon; cuyo celoso y atento Jefe, nuestro amigo D. Miguel Roura, se ha dignado permitir la copia de dicho documento, que, conforme á lo prevenido, se remite á la Dirección General de Instrucción Pública.

También contiene la conclusión del estudio epigráfico del célebre doctor alemán, Hübner, la continuación de la estadística de nuestro Lazareto y otras noticias muy interesantes.

Reciben gratis la REVISTA DE MENORCA todos los suscritores de EL LIBERAL.

Mediante atento ruego, el señor Director general del Instituto geográfico y Estadístico ha destinado á la Biblioteca pública de esta ciudad un ejemplar de cada una de las interesantes obras que se describen á continuación:

*Censo de la población de España, según el empadronamiento hecho en 31 de Diciembre de 1887 por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.*—Madrid, impr. de la misma Dirección, 1888 y 84.—Dos tomos, folio mayor de XXXV—839 pags. el 1.º, y XVI—813 el 2.º, tela.—Después de una interesante introducción en que se hacen estudios comparativos, contiene el primer tomo los «Resultados generales definitivos del censo. Población de hecho y de derecho, con distinción de sexo, y clasificación de la de hecho por domicilio, estado civil, instrucción elemental, religión, naturaleza y residencia habitual».—El tomo II contiene la «Población de hecho, con distinción de sexo, clasificación por edades y profesiones, con un resumen de los defectos físicos notorios inscriptos». Cierran la obra Índices alfabéticos de los Ayuntamientos de la Península, islas adyacentes, posesiones del N. de Africa, y de Ultramar.

*Reseña Geográfica y Estadística de España, por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.*—Madrid, impr. de la misma Dirección, 1888.—Un tomo, folio menor de XXIV—251—1116 pags.; tela.—Contiene tan interesante obra veintinueve artículos y un Mapa geográfico de la Península é Islas Baleares. Hé aquí los artículos: Territorio (descripción geológica, descripción geográfica, clima, caracteres generales de



FABRA.



**Don Sebastian Vinent y de Mesa,**  
**Delegado interino del Gobierno en**  
**Mahon.**

Con el objeto de que durante los días del próximo carnaval se conserve y respete el orden público, que me está encomendado, y se guarden la compostura y las consideraciones debidas, he resuelto decretar:

1.º Se prohíbe que las máscaras hagan uso de uniformes civiles y militares, de vestiduras religiosas y de insignias y condecoraciones del Estado.

2.º No podrá llevar armas persona alguna disfrazada, aunque lo requiera su traje, extendiéndose esta prohibición a cuantas concurren a los bailes con disfraz ó sin él, aun estando para ello autorizadas.

3.º No podrá discurrir persona alguna con la cara cubierta por las calles de esta ciudad después de anochecido y la que resista a las intimaciones que al efecto las dirijan los agentes de la Autoridad, incurrirá en la desobediencia que penan las leyes.

La Guardia Civil, cuerpos de Seguridad y Vigilancia y dependientes de la Autoridad Municipal quedan encargados de velar por el exacto cumplimiento de las anteriores prevenciones y de darne inmediato conocimiento de su menor infracción, para que se imponga el debido correctivo.

Mahon 28 Febrero de 1889.—Sebastian Vinent.

**Don Bernardo Mieras y Pellicer,**  
**Teniente de Navío graduado, Fiscal**  
**de un expediente, etc.**

HACE SABER: Que el día 24 del actual se encontraron en la playa de la Isla de Colon, Costa Norte de esta Isla, diez tabloncillos de diferentes dimensiones, dos de ellos en mal estado con algunas marcas borrosas.

Lo que se hace público á fin de que los que se consideren ser sus dueños se presenten en esta Comandancia de Marina á deducir su derecho dentro el plazo de treinta días á contar desde esta fecha.

Mahon 28 Febrero de 1889.—Bernardo Mieras

**Banco de Mahon**

Este Banco compra los cupones de valores del Estado del próximo vencimiento de 1.º de Abril, á los cambios siguientes:

4 p. 100 Interior y Amortizable á 112 por 100 descuento.

4 p. 100 Exterior y Billetes Cuba á 314 por 100 beneficio.

Mahon 1.º Marzo de 1889.—El Vice-Gerente, Bartolomé Escudero.

**CASINO EL PROGRESO**

El sábado próximo por la noche habrá baile de máscaras.

Asimismo lo habrá los días 4 y 5 del próximo Marzo también por la noche.

Lo que se anuncia para conocimiento de los socios. San Luis 27 Febrero de 1889.—P. A. de la J., Lorenzo Pons.

**MÁSCARAS Y SIN MASCARAR**  
**Aprovechad la ocasión**

Los confites que se vendían á 5 reales la libra se dan á 3 reales y los que se vendían á 4 se dan á 2.

No tardar porque hay pocos y buenos en la

Confitería de la calle la Infanta n.º 8.

**Sardinas frescas de la Figuerilla****GRUESAS Y BUENAS**

á céntimo de escudo una ó sea á 3 cénts. de peseta

Garbanzos del país buenos á 24 céntimos de escudo almud ó sea á 60 cénts. de peseta.

Cacahuets á 15 cénts. de escudo ó sean 37 de peseta.

Pescadería núm. 23, Tienda

**Operarias**

para la fabricacion de cajas  
de carton

Se necesitan en la imprenta de Fábregues y Orfila, calle de la Infanta n.º 17.

**ENFERMEDADES SECRETAS**

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

**PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA**

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial: del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

**Cuantos padezcan de la boca**

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico Saint-Serrault del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

**CONTRA LOS HERPES**

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

**Fées de vida**

Véndese en la imprenta de EL LIBERAL, y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues.

**Traslado**

El remendador de calzado de la calle del Comercio, ha trasladado su domicilio á la calle de Gracia número 121 en donde seguirá como hasta ahora remendando toda clase de calzado cosido y claveteado. En su misma casa se limpian botas y pasará á domicilio de las personas que lo deseen.

**Baile de Sociedad**

Lo habrá en San Luis, casino «El Porvenir» el sábado y días restantes de Carnaval.

**Se alquilan dominós**

BASTION, 6

**LIQUIDACION DE VARIOS GÉNEROS**  
**calle del Rosario núm. 5**

Vino tinto á 5 y á 6 ptas. arroba y á 40 cénts. litro.

Vino blanco á 9 y 10 id. y á 70 id.

Caña legítima Habana, á 1'25 litro.

Aguardiente superior, á 1'25 id.

Id. clase corriente, á 0'80 id.

Aceite Tortosa, á 1'15 y á 1'05 litro.

calle del Rosario núm. 5

Están para vender en Villacárlos las casas siguientes:

Calle del Puerto número 35, 37 y 21 y adjunto á esta un solar, calle de San Pedro números 31 y 35.

En esta imprenta informarán.

**GRAN DEPOSITO**

DE

**Camas de hierro y Somniers**

LA PRECIO FIJO

Novedad—Solidez—Perfección

Se venderán en el establecimiento á los mismos precios de fábrica.

ARRAVAL NUMS. 43 Y 72

**El Salon de la Moda****PERIODICO QUINCENAL**

Indispensable para las familias, ilustrado con profusion de grabados en negro y figurines iluminados de las modas de París.—Patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.—El más económico de cuantos se publican en España.

Las personas que deseen suscribirse al periódico EL SALON DE LA MODA por anualidades, semestres ó trimestres, con pago anticipado, deberán regirse por la siguiente nota de precios:

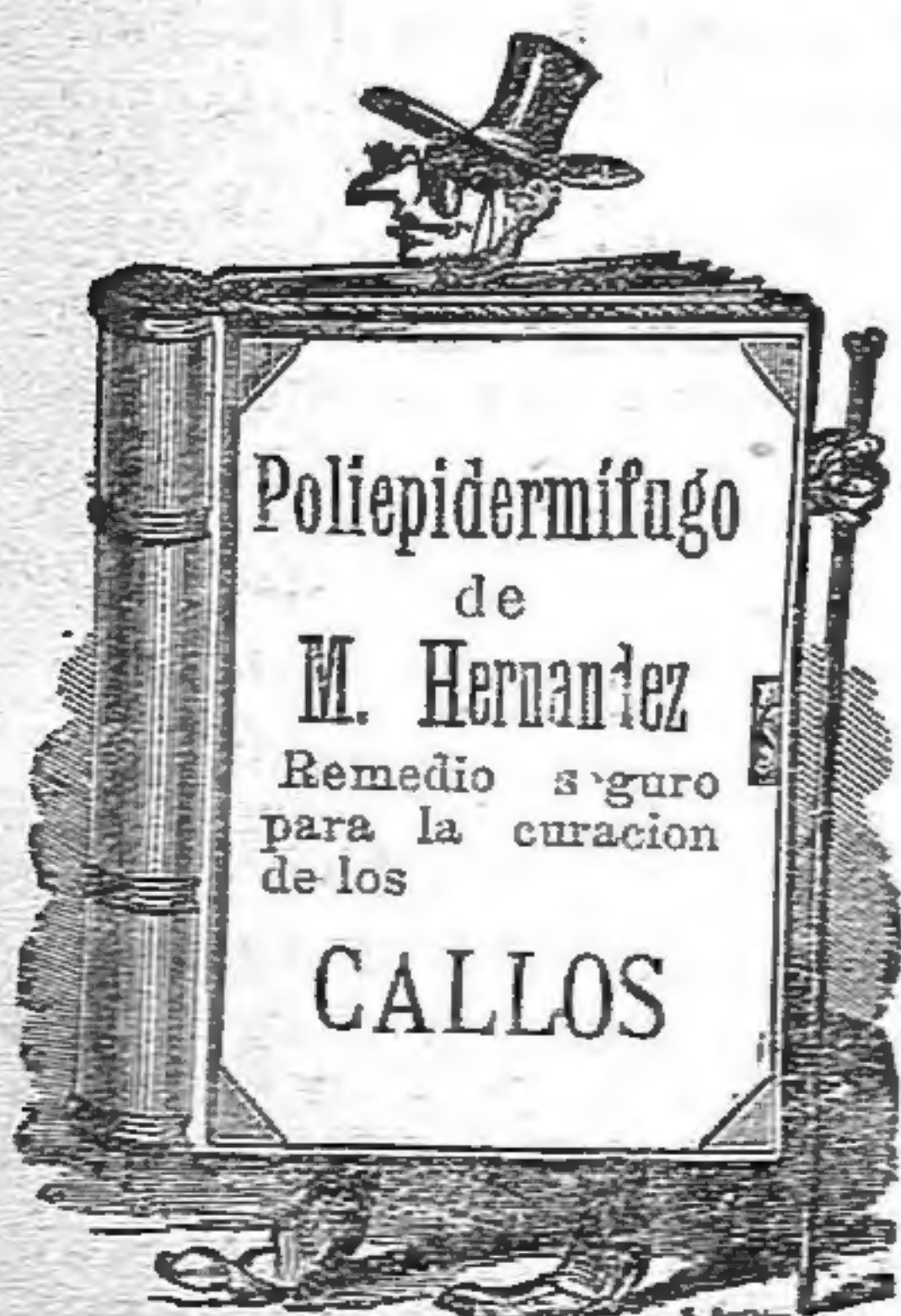
España: un año, 60 acales.—Seis meses, 32.—Tres meses, 18.—Portugal: un año, 3.000 reis.—Seis meses, 1.600.—Tres meses, 900.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes.

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

**LISTAS DE EMBARQUE**

Véndense al precio de 5 céntimos de peseta en la imprenta de EL LIBERAL.

Imprenta de B. Fábregues, Nueva 25.



Garantiza la eficacia de este específico, el gran número de casos en que ha sido empleado con brillante éxito.

**PUNTOS DE VENTA**

MAHON.—Farmacia de Hernandez.

ALAYOR.—Farmacia de Castell.

CIUDELA.—Farmacia de Gornés.

MERCADAL.—Farmacia de Villalonga.

**DEPÓSITO**

Farmacia del Autor

38-Arraval-38

MAHON